

## Capítulo 34

# Oportunidades de comercio, infraestructuras e inversiones directas para las empresas españolas en Brasil

Por Alfredo Arahetes y Manoela Cavalcanti de Araújo

*Profesor Propio de Economía Internacional de ICADE y Analista de Comercio Exterior de la Embajada de Brasil en España, respectivamente*

### Introducción

Brasil ha adquirido un gran peso económico y político a nivel mundial que lo ha situado en una nueva y destacada posición geoestratégica. Esta privilegiada posición en el contexto actual resultó posible gracias al cambio en su inserción externa internacional que le ha permitido fortalecer sus relaciones tradicionales con Estados Unidos y con los países de la Unión Europea pero, sobre todo, crear estrechos lazos con China, a la vez que ampliar sus relaciones con la India, los países productores de petróleo de Oriente Medio, los países del África Subsahariana y también con los del norte de África. En la actualidad, se sitúa en el decimoquinto lugar por su volumen de comercio internacional. Se encuentra en el grupo de los seis países del mundo con mayor capacidad de atracción de inversiones extranjeras directas (IED), el tercero entre las economías emergentes —después de China y Hong Kong— y el primero de América Latina.

En vista de las buenas perspectivas, no cabe duda de que en los próximos años, Brasil seguirá bien situado entre los países que aumentan su participación en el comercio mundial y en el grupo de países líderes en atracción de IED. Para ello, se propuso, hace seis años, en enero de 2007, impulsar un ambicioso plan de mejora de sus infraestructuras, sin el cual su crecimiento se estancaría. En este sentido, están en marcha en sus distintas fases: los Programas de Aceleración del Crecimiento I y II (PAC I y II) y el Pos 2014, el Programa de Inversión en Logística (PIL), el Mundial de Fútbol 2014 y los Juegos Olímpicos 2016.

Asimismo, la economía brasileña cuenta con un enorme potencial en la producción de alimentos, materias primas y productos energéticos, una atractiva diversificación productiva y, en momentos de gran fragilidad financiera como la que atraviesan muchas economías avanzadas desde que estalló la crisis internacional en el verano de 2007, cabe destacar que el país cuenta con un sistema financiero sólido y bien establecido y una impresionante fortaleza en su situación financiera externa. En

octubre de 2012, sus reservas internacionales alcanzaron un récord histórico de unos US\$ 378,7 mil millones.

Este favorable panorama se completa con las buenas perspectivas que proporciona la explotación, en los próximos años, de los recursos de petróleo y gas natural del Pre-Sal. Entre octubre y noviembre de 2012 se produjeron cerca de 227 mil barriles/día de petróleo y 7 millones de metros cúbicos de gas natural, un incremento del 25% en aquel periodo. Las estimativas de las reservas pre-salinas indican un potencial de 70 a 100 mil millones de barriles.

Todo ello, contribuye a que Brasil esté llamado a ser una de las grandes economías del siglo XXI, situándose en la actualidad como la séptima mayor economía tras perder la sexta posición en 2012 para el Reino Unido debido a la depreciación del real. No obstante, se espera que en 2022 ocupe la quinta posición, mientras que el Reino Unido se situaría en la octava<sup>1</sup>.

## 1. Oportunidades de comercio y turismo

El comercio de España con Brasil comenzó su proceso de crecimiento regular a lo largo de los años noventa. La nueva importancia de las relaciones comerciales ya se puso de relieve a finales de 1997 cuando Brasil se convirtió en un destacado destino de las exportaciones españolas, al mismo nivel que Argentina y, en términos comparativos, sólo por detrás de los tradicionales mercados de la Unión Europea y Estados Unidos.

Tras la crisis del real, en enero de 1999, Brasil inició una trayectoria de mejora de su posición como proveedor de importaciones a España, pero, al mismo tiempo, moderó la intensidad de su demanda de exportaciones españolas. Antes de 1994, España importaba de Brasil menos que de Argentina, Austria, Dinamarca, Finlandia, Irlanda, Suecia, Suiza, Japón y Corea del Sur. En el año 2000 se situaba como el decimosegundo proveedor de España, sólo por detrás de los socios tradicionales de la Unión Europea, Estados Unidos, Suiza, China y Japón (Arahuetes e Hiratuka, 2007).

A pesar de que la nueva etapa se caracterizaría por una depreciación del real, en 2001, se alcanzó la mayor cifra de las exportaciones españolas a Brasil, (1.324,2 millones de euros) que sólo se superaría en 2008. Este periodo de los años 2000 se caracterizó por un cierto estancamiento de dichas exportaciones acompañado, eso sí, de un intenso incremento de las importaciones españolas que siguieron así, a excepción del año 2009, que registró una contracción del 35%. Sin embargo, debe destacarse que en 2010 se recuperó el nivel de importaciones de 2007 y que, tanto en 2011 como en 2012, las cifras fueron superiores a los niveles de los años que precedieron a la crisis. En estos últimos lustros, Brasil se ha situado como el segundo origen de importaciones de la región, casi alcanzando al primer proveedor que es México, y eso lo sitúa en el quinto lugar en importancia, descontados los países de la Unión Europea, sólo por detrás de Estados Unidos, China, Japón y Corea del

---

1 Centro de Investigaciones Económicas y Empresariales (CEBR por sus siglas en inglés). Fuente: <http://www.cebr.com/wp-content/uploads/WELT-press-release-EMBARGOED-00.05-GMT-26-Dec-2012.pdf> el 26 de diciembre de 2012.

Sur. Los años de crisis, es decir desde 2008 hasta 2012, registraron una nueva intensidad en las exportaciones españolas a Brasil, que ya superan los 2.500 millones de euros anuales.

Por otra parte, en los últimos años, incluido el 2012, se ha modificado la importancia relativa de los principales productos de exportación de España a Brasil, respecto a la pauta que estuvo vigente en los años noventa. España exporta a Brasil de manera muy destacada, porque sus exportaciones de bienes de equipo y semimanufacturas, seguidos, a mucha distancia, de bienes del sector del automóvil, alimentos y manufacturas de consumo representan no menos del 70% del conjunto. Esta especialización promueve que las principales oportunidades de exportación de productos españoles a Brasil se encuentren en los siguientes productos:

- En el grupo de bienes de equipo, en el que se presentan oportunidades en material de transporte (partes y componentes para aviación), maquinaria específica y otros bienes de equipo; y, en menor medida, equipos para telecomunicaciones y equipos informáticos.
- En los productos semimanufacturados predominan, sobretodo, los productos químicos, seguidos de otras semimanufacturas y del hierro y el acero.
- En el renglón de los productos del sector del automóvil, destacan las partes y componentes para automóviles y motocicletas. Es un sector en el que se produjo un destacado proceso de inversiones directas realizadas por empresas españolas que alcanzaron el nivel de proveedores globales. En este sentido, cabe señalar que en los años 2000 fue muy relevante la expansión de empresas manufactureras españolas en Brasil y que, durante varios años, sus flujos fueron mayores que los de los sectores de servicios en los que las compañías españolas cuentan con un destacado perfil.
- En los últimos años han crecido las ventas de alimentos (vinos y aceite de oliva, en este caso con la dificultad de que en Brasil es normal que se puedan vender como *azeite* diversos tipos de aceites con diferentes proporciones de aceite de oliva) y también de manufacturas de consumo, entre las que destacan las de confección.

Resulta, asimismo, muy ilustrativo el cambio de naturaleza que se fue registrando en algunas de las corrientes comerciales consideradas tradicionales durante varios lustros. Nos referimos a que no son pocos los casos en los que los flujos comerciales dieron paso a la instalación de empresas españolas en Brasil para producir internamente lo que hasta hacía poco tiempo suministraban a través del comercio internacional.

Por otro lado, junto al tradicional comercio de bienes empezó a desarrollarse un flujo creciente de comercio de servicios, con un particular relieve del turismo. Brasil ha ido mejorando de manera significativa su atractivo turístico y, en los últimos años, también para turistas españoles. En 2011, recibió la visita de 190.392 turistas españoles y, en 2012, hay una estimación de más de 200.000 visitantes. El crecimiento del turismo y las perspectivas a corto y medio plazo, tanto sobre el turismo tradicional como del turismo residencial, principalmente hacia los estados del Nordeste, ha

estimulado una mayor presencia de las empresas turísticas españolas en el país, incluidos los touroperadores.

El creciente potencial turístico se hizo posible gracias a los cambios en los vuelos entre Brasil y los principales destinos de Europa y, más concretamente de España. Al mismo tiempo, el cambio en la oferta de vuelos ha estimulado un importante aumento en la demanda turística hacia Brasil que, sin duda, seguirá incrementándose en los próximos años. Los principales grupos turísticos españoles cuentan ya con una destacada presencia en el mercado brasileño, entre los que cabe destacar Meliá, Iberostar, NH Hoteles, Grupo Hotusa etc. Todos ellos cuentan tanto con inversiones propias como con acuerdos con inversores locales para la realización de actividades de gestión de hoteles mediante acuerdo “en régimen de administración”.

En este sentido, podemos afirmar que los grupos o empresas españolas especializadas en actividades turísticas seguirán incrementando su presencia en el mercado brasileño en los próximos años, puesto que cuentan con experiencia y significativas ventajas competitivas para el buen desarrollo de su estrategia de expansión. Por tanto, Brasil se presenta con un magnífico horizonte —no sólo por la Copa del Mundo en 2014 y las Olimpiadas en 2016— para dar un salto importante en su capacidad de atracción de un flujo creciente de turistas, lo que le convertirá en un importante sector exportador y de atracción de inversiones directas.

## 2. Oportunidades en infraestructuras

Las infraestructuras en Brasil son el principal cuello de botella para que la economía brasileña mejore su productividad y alcance mayores niveles de competitividad. Según Bernardo Figueiredo, director-presidente de la recién creada *Empresa de Planejamento e Logística (EPL)*<sup>2</sup>, el sector de infraestructura presenta un déficit que cabe cifrar entre los 200.000 millones y los 400.000 millones de reales (cerca de 75.000 y 150.000 millones de euros, respectivamente). En ese sentido, la creación del PAC (Fase I y II) y más recientemente del *Programa de Investimento em Logística (PIL)*<sup>3</sup> gestionado por la EPL, demuestra que el Gobierno de Brasil está apostando por grandes proyectos, principalmente a través de concesiones, lo que significará importantes oportunidades para las empresas españolas del sector (véase el gráfico 33.1). De hecho, Ana Pastor y su homólogo brasileño, Paulo Sérgio Passos, el pasado 3 de diciembre firmaron un acuerdo de cooperación en materia de transporte, logística e infraestructuras. Asimismo, INECO y EPL, en la misma ocasión, han firmado otro acuerdo para el desarrollo de cooperación técnica en estos sectores.

Concretamente, las primeras subastas de 2013, tras los pliegos publicados por la EPL en diciembre del año pasado, tendrán lugar en febrero y abarcarán los primeros lotes del PIL —tres nuevos tramos ferroviarios de los doce que ya están aprobados: el

---

2 La creación de la EPL ha sido aprobada por el Senado en noviembre de 2012 con el objetivo de gestionar el proyecto del tren de alta velocidad, así como toda el área de transportes en ámbito federal, como son las concesiones de autopistas, vías férreas, puertos y aeropuertos.

3 En agosto de 2012 el Gobierno lanzó un paquete de concesiones de unos 133.000 millones de reales (cerca de 50.000 millones de euros) con unos 79.500 millones de reales (cerca de 30.000 millones de euros) para inversiones en 5 años y 53.500 millones de reales (cerca de 20.000 millones de euros) entre 20 y 25 años. Son 7.500 km de carreteras y 10.000 km de líneas férreas repartidas por todo el país.

Ferroanel, en São Paulo, la línea Lucas do Rio Verde en Uruaçu (Goiás), con 901 km y la línea Estrela d'Oeste (São Paulo) – Panorama (São Paulo) – Maracaju (Mato Grosso do Sul), con 720 km— que, a su vez, están encuadrados en el programa PAC Concessões. La publicación de los demás pliegos, según la empresa, está prevista para el segundo semestre de 2013.

En relación con el PAC II, lanzado en 2010, éste cubre dos fases: el periodo 2011-2014 y un segundo denominado “pos 2014”, con una inversión total de 1.586,4 mil millones de reales (cerca de 600.000 millones de euros). El PAC II centra su actividad en los sectores de infraestructura de transportes, energía (que concentra la mitad de las inversiones previstas) e infraestructura urbana, entre otros. Las acciones concluidas hasta septiembre de 2012 (último balance), corresponden al 38,5% del total previsto hasta 2014 alcanzando un valor de 272.700 millones de reales (cerca de 102.500 millones de euros).

Entre sus principales obras podemos destacar la concesión de carreteras y la construcción de las líneas férreas Norte-Sur, Oeste-Este, Transnordestina y el Tren de Alta Velocidad Río de Janeiro-São Paulo-Campinas (510 kilómetros y 33.000 millones de reales (cerca de 12.400 millones de euros), que será el primer tren de alta velocidad de América Latina. A esto, hay que sumarle la importante inversión en infraestructura civil que se está llevando a cabo con motivo de la celebración de la Copa del Mundo en 2014<sup>4</sup> y la inversión en transportes asociada a los Juegos Olímpicos de Río 2016. Además, todavía falta por finalizar el 30% de las obras previstas del PAC I (que totalizaba 463.900 millones de reales (cerca de 174.400 millones de euros), lo que significa unos 140 mil millones de reales (aproximadamente 53.000 millones de euros) destinados a proyectos de logística, energía e infraestructura urbana y social (véase Arahuetes, Gomes de Almeida y Cunha, 2010).

### Gráfico 34.1

**Oportunidades de infraestructuras que presentan el PAC II y Pos 2014, el PIL, el Mundial de Fútbol en 2014 y los Juegos Olímpicos de 2016 (en millones de euros)**



Fuente: Web oficiales (PAC: <http://www.pac.gov.br/>; Mundial 2014: <http://www.portal2014.org.br/>; Rio 2016: <http://www.rio2016.org/>). Cambio el 04 de enero de 2013: R\$/€: 2,66.

4 Datos del “4º Balanço de Ações para a Copa” de finales 2012, revelan que el 81% de las obras (102 proyectos) ya están concluidas o en ejecución totalizando una inversión cercana a 9.000 millones de euros (23.600 millones de reales). De esta manera, quedan aún para invertir unos 940 millones de euros (2.500 millones de reales) para finalizar todos los proyectos previstos para la realización del Mundial.

Por último, cabe señalar que las inversiones en infraestructuras, aunque alcanzan cifras cuantiosas, todavía siguen siendo reducidas en términos del PIB, oscilando entre el 2% y 2,5% del PIB, cuando lo óptimo sería alcanzar el 4% de la renta nacional. En ese sentido, el *boom* actual de inversión presenta un marcado carácter de sostenibilidad, debido a una incentivadora perspectiva de largo plazo.

### 3. Oportunidades para la inversión directa (ID) española en Brasil

La ID española en Brasil en los últimos tres lustros muestran un perfil sectorial caracterizado por la importancia de las telecomunicaciones, actividades financieras —banca y seguros—, electricidad y gas, energías renovables, otras manufacturas, actividades turísticas, alimentación, bebidas y tabaco, otros servicios —principalmente concesiones de gestión de aeropuertos, y en tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC)— e infraestructuras. Por su parte, el Ministerio de Industria, Turismo y Comercio de España, en su Plan Integral de Desarrollo de Mercado (PIDM) ha establecido como sectores de oportunidad para la ID española en Brasil: 1) energía y medio ambiente, 2) sectores industriales (otras manufacturas, químico y otros bienes industriales de consumo) 3) ingeniería y construcción, 4) servicios financieros, 5) turismo, 6) infraestructuras.

Por otro lado, el gobierno brasileño, en la estrategia de Política Industrial, Tecnológica y de Comercio Exterior (PITCE) ha establecido el apoyo a los sectores de bienes de capital, industria farmacéutica, *software* y semiconductores. La PITCE también apoya nuevas áreas con un gran potencial futuro como son la nanotecnología, biotecnología y energías renovables.

Asimismo, el Programa de Aceleración del Crecimiento I y II (PAC I y II) y pos 2014 se ha propuesto impulsar las inversiones en los siguientes ejes:

- Infraestructura logística (carreteras y autopistas, ferrocarriles, puertos, aeropuertos y hidrovías).
- Infraestructura energética (generación y transmisión de energía eléctrica, explotación y transporte de petróleo, gas natural y combustibles renovables).
- Infraestructura social y urbana (habitación, saneamiento, transporte público, recursos hídricos y universalización del programa de Luz para Todos).

El gobierno brasileño también está apostando por el desarrollo del sector turístico, actividad en la que España es uno de los países que cuenta con importantes empresas, líderes del sector a nivel mundial. En este caso, el desarrollo del sector se extendería también al turismo residencial.

Las oportunidades para las inversiones españolas en Brasil se pueden identificar mediante el cruce de los sectores en los que se ha verificado la especialización sectorial reciente de las empresas españolas en el mercado de ese país en los últimos tres lustros con los sectores brasileños con capacidad de atracción de ID española, entre los que cabe destacar los recogidos en la estrategia de la Política Industrial, Tecnológica y de Comercio Exterior (PITCE) y también los de los Programas de Aceleración del Crecimiento I y II (PAC I y II), PIL, Mundial 2014 y Juegos Olímpicos 2016.

Cuadro 34.1

**Sectores de oportunidad para la IED española en Brasil determinados a partir de los sectores de especialización de las empresas españolas y los sectores brasileños con factores de atracción y/o estratégicos para la IED**

Especialización sectorial IED española Oportunidades sectoriales en Brasil	Petróleo y gas	Electricidad	Energías renovables	Biocombustibles	Agua y saneamiento	Indust. Automotriz	Indust. Química	Actividad inmobiliaria	Telecomunicaciones	Activ. Financieras	Act. Turísticas	Infraestructuras	Seguros	Tecnologías de la Información y las comunicaciones
<b>Petróleo y gas</b>	x													
<b>Electricidad</b>		x												
<b>Energías renovables (eólica)</b>			x											
Eólica			x											
Biocombustibles				x										
<b>Agua y saneamientos</b>					x									
<b>Otras manufacturas</b>														
Industria automotriz						x								
Química							x							
<b>Otras industrias</b>														
Bienes de capital														
Nanotecnología														
Indust. Farmacéutica														
Semiconductores														
Biotecnología														
<b>Telecomunicaciones</b>									x					
<b>Activ. Financieras</b>										x				
<b>Activ. Turísticas</b>											x			
<b>Activ. Inmobiliarias</b>								x						
<b>Infraestructuras</b>														
Autopistas												x		
Ferrocarriles y alta velocidad												x		
Puertos												x		
Aeropuertos												x		
Infraestruc. Eléctrica												x		
<b>Seguros</b>													x	
<b>Tecn. Inform. y comunicaciones (TIC)</b>														x

Fuente: Arahuets, Gomes de Almeida y Cunha (2010).

Al cruzar la especialización sectorial de las empresas españolas con los sectores de atracción y/o estratégicos brasileños, tal y como se presenta en la tabla 33.1, se pueden identificar los sectores en los que se encuentran las oportunidades de inversión para las empresas españolas en la economía brasileña. Los resultados obtenidos, tal y

como se recogen en dicha tabla, revelan que las oportunidades sectoriales para las inversiones españolas se encontrarían en: a) actividades bancarias, b) telecomunicaciones, c) petróleo y gas, d) infraestructuras: electricidad (hidráulica, eólica y biocombustibles), redes eléctricas, autopistas, puertos, aeropuertos, y ferrocarril de alta velocidad, e) otras manufacturas (partes y componentes para automóviles, industria química y metalurgia), f) actividades turísticas, g) tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC), h) agua y saneamiento, i) actividades inmobiliarias, y j) seguros.

## Conclusiones

Brasil se ha convertido en una verdadera oportunidad estratégica para España. Su economía resulta muy atractiva, tanto para las actividades de comercio y turismo de las empresas españolas como para las inversiones directas y concesiones de las empresas y las instituciones financieras. En este sentido, es fácil imaginar que, tanto por sus perspectivas de crecimiento como por las oportunidades que presenta para el comercio, el turismo, las actividades de infraestructura y las inversiones directas, Brasil seguirá siendo un país estratégico para la expansión internacional de la economía española.

Las oportunidades comerciales de las exportaciones españolas a Brasil se encuentran en: a) bienes de equipo, b) semimanufacturas, c) productos del sector del automóvil, y d) ciertas manufacturas de consumo, entre las que destacan desde el vino y el aceite de oliva hasta los productos de la nueva y moderna confección actual. En las actividades turísticas también existe una amplia presencia de empresas españolas que se incrementa año a año a medida que el sector adquiere un nuevo relieve internacional con mayores facilidades de vuelos y conexiones internacionales.

La presencia de un amplio abanico de empresas españolas con inversiones directas en el país, mediante una diversificada presencia sectorial y las oportunidades que seguirán existiendo en estos sectores, así como en las nuevas infraestructuras, seguirá constituyendo un importante estímulo para que continúe el flujo de inversiones directas españolas en el país. Si se tienen en cuenta el potencial de expansión de los sectores en los que ya están presentes las empresas españolas y las nuevas oportunidades que se presentan a partir de las distintas estrategias impulsadas por el gobierno brasileño, tales como las contenidas en la estrategia de Política Industrial, Tecnológica y de Comercio Exterior (PITCE), los PAC I y II, el Pos 2014, el PIL, el Mundial 2014 y los Juegos Olímpicos 2016, las inversiones de las compañías españolas en Brasil en los próximos años seguirán orientándose fundamentalmente hacia el sector de servicios y, en menor medida, al manufacturero.

El creciente grado de interdependencia, el crecimiento esperado y el horizonte de nuevas oportunidades, no cabe duda que contribuirán a que Brasil siga siendo un aliado estratégico para España, pero tampoco debe perderse de vista que España tiene también que desempeñar el papel que le corresponde para ser un país relevante para Brasil al nivel que exige el entramado de sus relaciones económicas en la actualidad.